

El tabaco

El consumo de tabaco es la principal causa prevenible de cáncer y de muertes por cáncer. Puede causar no solo cáncer de pulmón, sino también cáncer de boca y garganta, laringe, esófago, estómago, riñón, páncreas, hígado, vejiga, cuello uterino, colon y recto, y un tipo de leucemia.

El riesgo de cáncer de un fumador es 2 a 10 veces mayor que el de una persona que nunca ha fumado. Esto depende de cuánto o por cuánto tiempo ha fumado la persona.

Fumar también afecta la salud de las personas que no fuman. El humo de un producto de tabaco encendido o que exhala un fumador se llama humo de tabaco en el ambiente. La inhalación de humo de tabaco en el ambiente se llama fumar involuntaria o pasivamente. Las personas que no fuman y que se exponen al humo de tabaco en el ambiente tienen un riesgo más alto de cáncer de pulmón y de cardiopatía coronaria. Los niños que se exponen al humo de tabaco tienen un riesgo más alto de las siguientes afecciones:

Síndrome de muerte súbita del lactante (SMSL).

Empeoramiento del asma.

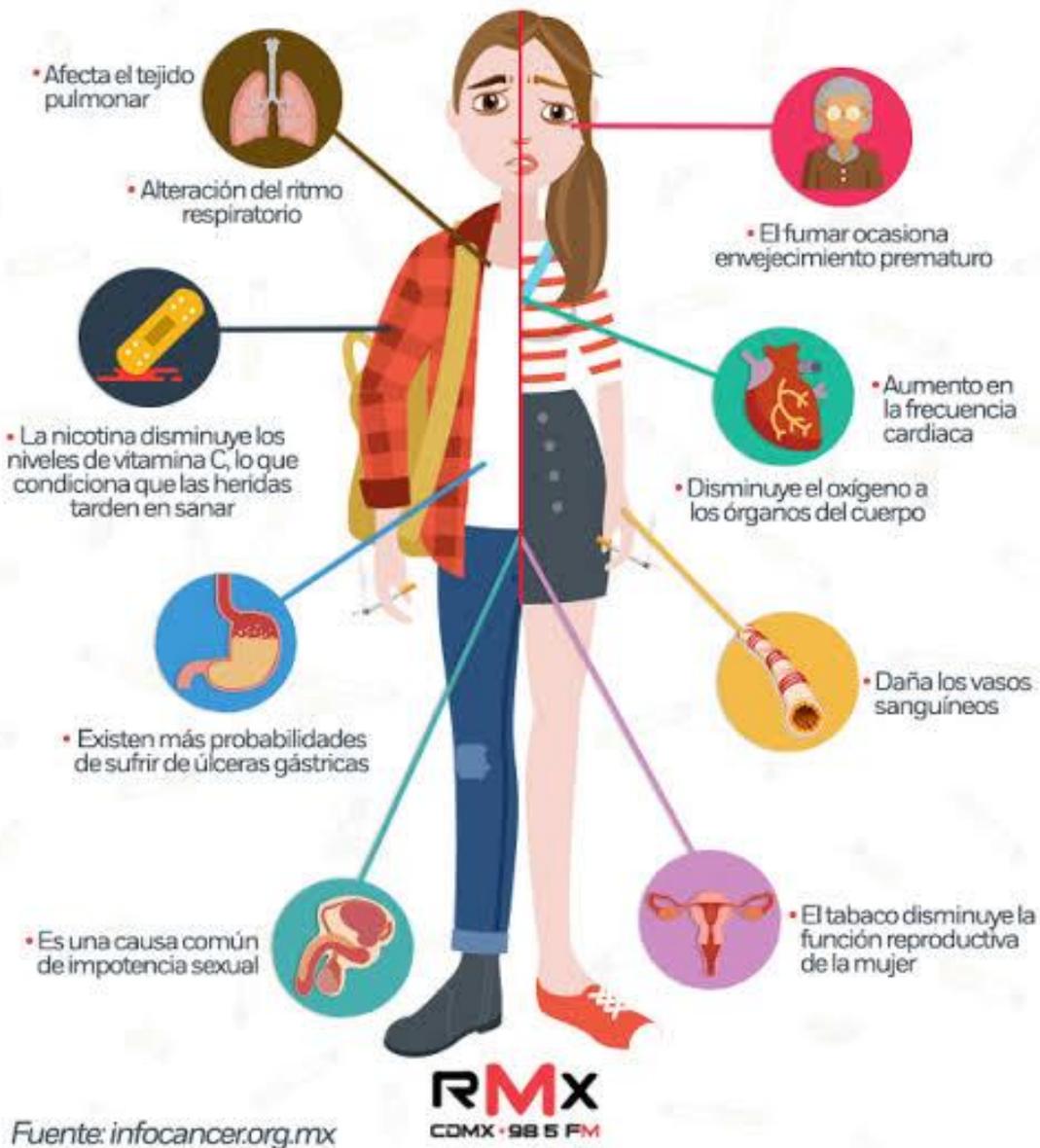
Infecciones del oído.

Problemas respiratorios, como infecciones de pulmón, tos, sibilancias o dificultad para respirar.

El fumar también aumenta notablemente el riesgo de enfermedades cardíacas, incluidos los ataques cerebrales o cardíacos, las enfermedades vasculares y el aneurisma. Una investigación reciente en animales señaló también que existiría una conexión entre el páncreas y una parte del

cerebro que se activa cuando se absorbe la nicotina; esto podría relacionar el cigarrillo con el riesgo de diabetes tipo 2.

¿CÓMO AFECTA EL TABACO A NUESTRO CUERPO?



María Mercedes Marroquín Hernández